

# *Desafíos ante la continuidad de la crisis*

por Víctor Kot  
y Marcelo F. Rodríguez



*Escriben en este número:*

Rebeca Barberán · Ivana Brighenti · Atilio Boron · Rocco Carbone  
Zaida Chmaruk · Rony Corbo · Melisa Demetrio · Xavier Garaicoa  
Solana López · Juan López Páez · Ana María Ramb · Pablo Reid

**Documentos:**

Declaración del Foro de San Pablo

XIII Congreso del PC de Vietnam

**Dossier: Un año de pandemia. Declaraciones del PCA**



CENTRO DE ESTUDIOS  
Y FORMACIÓN MARXISTA

**HÉCTOR P. AGOSTI**

correo: [elcefma@gmail.com](mailto:elcefma@gmail.com)

Facebook: [cefmaagosti](https://www.facebook.com/cefmaagosti)

Instagram: [cefmaagosti](https://www.instagram.com/cefmaagosti)

Twitter: [cefmaagosti](https://twitter.com/cefmaagosti)

**CEFMA Central:** Ciudad de Buenos Aires

Av. Callao 274 · Ciudad de Buenos Aires · República Argentina

#### **Sedes en provincias de la Argentina**

CEFMA Prov. de Córdoba  
- Ciudad de Córdoba

CEFMA Prov. de Corrientes  
- Ciudad de Corrientes  
- Paso de los Libres

CEFMA Prov. de Entre Ríos  
- Paraná  
- Gualeguaychu

CEFMA Prov. de La Pampa  
- Santa Rosa

CEFMA Prov. de La Rioja  
- Ciudad de La Rioja

CEFMA Prov. de Mendoza  
- Ciudad de Mendoza

CEFMA Prov. de Misiones  
- Ciudad de Posadas

CEFMA Prov. de San Juan  
- Ciudad de San Juan

CEFMA Prov. de Santa Fe  
- Ciudad de Santa Fe  
- Rosario  
- Villa Constitución  
- Coronda

#### **Sedes en la Provincia de Buenos Aires**

- CEFMA Avellaneda

- CEFMA Bahía Blanca

- CEFMA La Matanza

- CEFMA Lanús

- CEFMA La Plata

- CEFMA Lomas de Zamora

- CEFMA Mar del Plata

- CEFMA Miramar

- CEFMA Morón

- CEFMA San Fernando

- CEFMA San Martín

- CEFMA San Miguel

- CEFMA San Fernando

- CEFMA Vicente López

- CEFMA Zarate

**Publicación  
digital**

REVISTA COMUNISTA  
DE ANÁLISIS, DEBATES  
Y DOCUMENTOS

Director:  
**Víctor Kot**

Secretario de redacción:  
**Marcelo F. Rodríguez**

Colaboran  
en este número:

**Rebeca Barberán**  
**Ivana Brighenti**  
**Atilio Boron**

**Rocco Carbone**  
**Zaida Chmaruk**  
**Rony Corbo**

**Melisa Demetrio**  
**Xavier Garaicoa**  
**Víctor Kot**

**Solana López**  
**Juan López Páez**  
**Ana María Ramb**

**Pablo Reid**  
**Marcelo F. Rodríguez**

Diagramación:  
**Patricia Chapitel**

ISSN 1853-368X

La revista  
*Cuadernos Marxistas* es una  
publicación de análisis, debates y  
documentos de la editorial  
Cuadernos Marxistas,  
con domicilio en la  
Av. Entre Ríos 1039  
de la Ciudad Autónoma  
de Buenos Aires,  
República Argentina.  
4304-0066/68  
propaganda@pca.org.ar

**Editorial: Desafíos ante la continuidad de la crisis**  
Víctor Kot, Marcelo F. Rodríguez..... 4

**Ley de aborto en Argentina, un triunfo popular**  
Solana López, Ivana Brighenti..... 11

**Florencia Gómez, presente**  
Rebeca Barberán..... 14

**Menem, su legado**  
Atilio Boron..... 22

**El Estado como parte de una solución a un  
nuevo problema**  
Melisa Demetrio..... 27

**Cooperativismo y economía social**  
Zaida Chmaruk..... 34

**Dolores del clan Etchevehere**  
Rocco Carbone..... 37

**Luxemburgo. La Rosa de fuego de la revolución**  
Ana María Ramb..... 47

**Ecuador. Por quién doblan las campanas**  
Xavier Garaicoa..... 56

**50 años del Frente Amplio en Uruguay**  
Rony Corbo..... 59

**Guerra No Convencional**  
Juan López Páez..... 66

**No bombardeen Buenos Aires**  
Pablo Reid..... 70

---

**DOCUMENTOS -**  
**Declaración del Foro de San Pablo**..... 78  
**XIII Congreso PC de Vietnam**..... 84

---

**DOSSIER -**  
**Un año de pandemia. Declaraciones del PCA**..... 94

# Dolores del clan Etchevehere. Mujeres de mafia

por Rocco Carbone<sup>1</sup>

La mafia es un poder fibroso que parece inexpugnable y cuya estructura responde a una organización que ejerce violencia sostenida y a un dominio patriarcal, pero hay sujetos que pueden ponerlo en estado de crisis aunque sea por un instante. Son las mujeres que han decidido sustraerse a los mecanismos familiares de los clanes en los que han nacido y crecido. Mujeres que, en algún momento de su vida, por distintas razones, deciden tomar distancia del pacto de poder mafioso. Las organizaciones mafiosas, y en lo específico la 'ndrangheta, son estructuras patriarcales -de hecho se organizan alrededor de la figura de un *capobastone*- que como tal secundariza a las mujeres, sean esposas, hijas, sobrinas o nietas pertenecientes a tal o cual *famiglia*<sup>2</sup>. De esto desciende que la participación de las mujeres en la criminalidad organizada de tipo mafioso es menor respecto de la de los hombres. La constitución patriarcal de la 'ndrangheta y la inferiorización del sujeto femenino dependen de una manera de ser y accionar derivadas de la historia, de procesos psicosociales de larga duración y también de los procesos de socialización de las mujeres de mafia. En los contextos de las *famiglie* 'ndranghetistas las

mujeres están sujetas a un control social primario más estricto que los hombres y en función de eso naturalizan el hecho de tener una cuota menor de poder y libertad: para decidir, salir, elegir amistades, parejas, orientación sexoafectiva, para trabajar o estudiar. Este tipo de sociabilidad implica la introyección de una vulnerabilidad que hacen propia. También una debilidad cuidadosamente construida por los miembros del clan. Es un tipo de sociabilidad que tiene un impacto en la participación del sujeto femenino en la organización del crimen. Cuando esa naturalización se desarticula se pone en marcha un mecanismo reactivo respecto de la violencia criminal y del pacto de *omertà* que imponen las *famiglie*. En Calabria los casos de mujeres que se separan de su clan no son pocos y lo hacen para salvar su vida. Las mujeres rebeldes han sido víctimas de las estructuras criminales, han padecido el lado más descarnadamente opresor de los clanes, el sistema de la violencia que permite el despliegue del accionar mafioso.

En los ambientes de 'ndrangheta y de mafia en general la violencia es una constante, una suerte de aceite de las relaciones sociales, una relación de la vida cotidiana que se re-

fracta fuera de los clanes mafiosos, pero que se aplica en su interioridad también, entre sus miembros. Cuando activa fuera del clan es instrumental, ligado a las actividades criminales. Cuando se aplica dentro tiene otro sentido porque opera sobre un plano estrictamente relacional-familiar y a menudo puede concernir a los sujetos femeninos.

En Italia la situación intrafamiliar de las mujeres de la mafia salió a la luz con las colaboradoras de justicia<sup>3</sup>. A través de ellas se pudo entrar a indagar en la cultura doméstica -aunque no exclusivamente- de una sección conspicua de la mafia italiana: la 'ndrangheta. El testimonio de los colaboradores de justicia -y de las pocas colaboradoras- en el ámbito de los juicios de mafias llevados a cabo en Italia ha implicado fragilizar los equilibrios familiares y organizativos de las 'ndrine. Por otra parte, esas declaraciones hicieron emerger las distintas declinaciones que el sujeto femenino puede asumir dentro de las organizaciones mafiosas. Desde ya, la imagen de la mujer y su rol en las familias de mafia, y de 'ndrangheta en lo específico, no es ni uno ni fijo. Se trata de las relaciones entre mujeres y violencia o, más generalmente, de las relaciones que

<sup>1</sup> Filósofo. Universidad Nacional de General Sarmiento/CONICET. Integrante del CEFMA.

<sup>2</sup> «El término familia fue utilizado en primer lugar por los romanos, a fin de designar una unidad social cuyo jefe gobernaba sobre la mujer, los hijos y los esclavos (según la ley romana poseía derechos de vida y muerte sobre todos ellos); *famulus* significa esclavo doméstico y familia denota el conjunto de esclavos pertenecientes a un solo hombre», Shulamit Firestone, *La dialéctica del sexo*, [1973, traducción de Ramón Rihé Queral], Rosario: La ciudad de las mujeres, p. 74.

<sup>3</sup> La cuestión de la colaboración de justicia en Italia se activó a partir de la década de 1990.

esos sujetos tienen con la criminalidad organizada.

En términos generales, fragilizar la estructura «mazorquera» de los clanes para el sujeto femenino puede implicar cierta emancipación, entendida como liberación de la violencia mafiosa patriarcal tanto en las relaciones íntimas como en las públicas, conquista de la individualidad y confirmación de la propia subjetividad. ¿Pero esa emancipación significa siempre un alejamiento de la lógica mafiosa de origen? Una de las dimensiones de la escena política nacional-pandémica, y que forma parte de la discusión pública es la que articula Dolores Etchevehere, quien ha descubierto una trama y una racionalidad mafiosa relacionada con su propia familia. Más preciso: ha echado luz sobre una batalla interna dentro de una familia que evidencia lógicas mafiosas presentes en la Argentina. Dolores Etchevehere no acató el pacto de *omertà*-con su cuota de patriarcado-que pretendía imponerle la alianza familiar constituida por sus hermanos y su madre, por medio del cual buscaron ubicarla en un lugar de obediencia y secundarización. Además, su decisión de externar el conflicto ante la justicia y hacia la esfera pública, la transformó en un sujeto refractario respecto de su propia familia de origen. Pero, ¿alhistorizar la figura de Dolores en la clave de la violencia -herramienta central de la mafia- qué aparece? Por otra parte, la familia Etchevehere tiene una estructura de clan -pues la rige un pacto de poder, silencio y violencia: esta es la *omertà*- que no pareciera tener vínculos ni con Italia ni con Calabria -aunque una abuela de lxs Etchevehere proviene de Italia, si bien Dolores Etchevehere desconoce de qué región-, pero sí con la teoría del Estado del gobierno de la Alianza Cambiemos-imbriada con la cultura mafiosa- a través del vínculo orgánico entre el

ex ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca -Luis Miguel Etchevehere- y el ex presidente Macri. El ex ministro garantizó que la Sociedad Rural Argentina y CREA -los dos actores principales de la oposición al peronismo- tuvieron el control de la política agrícola durante el gobierno de la Alianza Cambiemos.

### Roles, honor y omertà

En términos generales, la 'ndrangheta reserva a las mujeres que forman parte de ella una vida de secundarización, privaciones, una casi completa falta de decisión y una serie de muertes, que atañena los miembros masculinos del clan, sobre todo en los momentos de conflicto entre 'ndrine a causa de la violencia que enhebra el código mafioso. Sobre las mujeres regimientadas dentro de las *famiglie* pesa el «código de honor» -de «respectabilidad», digamos- de la organización. Para la *Onorata Società* (uno de los tantos nombres de la 'ndrangheta) el honor está por encima de la *famiglia*, de padre y madre, de hermanxs, de otras relaciones de parentesco y de los afectos. Ese código impone a las mujeres un sistema que debe ser acatado. Una forma específica de las relaciones sociales, impuesta por el padre, o en todo caso por los miembros masculinos del clan, que además eligen con quienes deberán casarse para ramificar las alianzas entre *famiglie*. La solicitud permanente de permisos para moverse, incluso, un sistema de la moda que debe ser respetado. En fin: una secundarización respecto de los miembros masculinos. En las familias de 'ndrangheta el sujeto femenino «es entendido como la prolongación misma del hombre, uno de sus bolsillos. Silenciosa, inmóvil, escondida, confiable y carente de iniciativa» (Dina Lauricella, *Il codice del disonore. Donne che fanno tremare*

*la 'ndrangheta*, Torino: Einaudi, 2019, p. 61). Éste es el modelo femenino que la 'ndrangheta articula y «respetá», en general.

Cuando los hombres de 'ndrangheta son perseguidos por el Estado italiano por crímenes mafiosos, es usual que, para no caer en manos de la policía, se entierren en bunkers construidos debajo de la tierra en algún paraje periférico de la campiña calabresa, en sus propias casas, en cuevas preparadas para el autoaislamiento e invisibles, o en una zona montañosa inaccesible del Aspromonte. Es la figura del *latitante*, el fugitivo. En estos casos, su ausencia deja el lugar para que las mujeres empiecen a «trabajar» para la *famiglia*. Lo hacen también cuando padres, maridos o hermanos son encarcelados. En esos casos, no es infrecuente que empiecen a dictar las políticas criminales de su 'ndrina, contactando a otros mafiosos, estableciendo disposiciones acerca de los negocios, estrechando alianzas estratégicas. En esos casos ocupan roles importantísimos (Renate Siebert, «*Donne di mafia: affermazione di un pseudo-soggetto femminile. Il caso della 'ndrangheta*». *Università degli Studi di Palermo: Palermo, 2003*).

Algunas hasta cuentan con el título de «hermana de *omertà*», que no se consigue a través de ninguna ceremonia secreta -descritas en [www.elcohetéalaluna.com/comunidad-de-lxs-invisibles-parte-ii/](http://www.elcohetéalaluna.com/comunidad-de-lxs-invisibles-parte-ii/) -sino por ser *hijao esposa de*.

Se trata de un título mafioso-patriarcal que se asigna a las mujeres que hicieron mérito dentro de la organización. La «hermana de *omertà*» es el revés de trama de la mujer rebelde. Su rol se activa cuando el *capobastone* de la familia cae preso y entonces ella asume la regencia de la 'ndrina. Es, por caso, la historia de Aurora Spanò, compañera de Giulio Bellocco, la «capa» -tal como

se autodefinía<sup>4</sup>- de la 'ndrina Bellocco de San Ferdinando (prov. de Reggio Calabria), relacionada con la *cosca* homónima presente en Rosarno, Emilia Romagna y Lombardia y Argentina<sup>5</sup>, quien se ocupaba de digitar las estrategias criminales del local de su clan<sup>6</sup>.

Las mujeres que fragilizan la cultura mafiosa en la que nacen y que las contiene se «deshonran», es decir, son consideradas causantes de la pérdida de la «respetabilidad» del clan. Quebrar los vínculos de esa cultura para las mujeres rebeldes tiene un contrafrente que es siempre violento: persecución y muerte, que verifican lo que se conoce como el «homicidio de honor». La orden para llevarlo a cabo corre por cuenta del padre de la mujer -que en general suele ser el *capobastone* de la 'ndrina-, a menudo acompañada por la anuencia de la madre y en algunos casos hasta con la complicidad de los *proximos*. Ese homicidio restituye la «respetabilidad» de la familia deshonrada, repone el honor perdido a causa del quiebre de los códigos de parte de uno de sus miembros descañados. En la Argentina habría que historizar esa expresión de la lengua nacional: «no tiene códigos», que refiere a alguien que no se atiene a ciertas reglas comunitarias y que al romperlas incurre en un comportamiento reprobable.

La mayoría de las mujeres de 'ndrangheta que rompen un pacto de *omertà* son jóvenes y han padecido la violencia mafiosa sobre su propio cuerpo. Han conocido el orden mafioso-patriarcal impuesto por un padre *capobastone* y su na-

turalización por la figura materna. Esas madres que naturalizaron el orden mafioso no son ajenas a las actividades criminales del clan y a menudo hacen propias las gestualidades más vengativas de la 'ndrangheta. Las mujeres 'ndranghetistas de las zonas rural-tradicionales suelen tener un rol periférico en las actividades criminales, pero asumen históricamente y en el presente también- un lugar central en las *faide* (guerras a muerte entre familias de mafia), en las *vendette*, estimulando las venganzas y su pedagogía en relación con sus hijos. Esas guerras, en las que el familiar asesinado puede «descansar en paz» sólo cuando se derrama la sangre de un rival, al comienzo eran consideradas por el Estado italiano como ajustes de cuentas entre particulares, que se llevaban a cabo por cuestiones de «onore», si bien concretan en realidad para controlar criminalmente un territorio. En la *faida*, la mujer mafiosamente regimentada, es un sujeto activo, que exige la *vendetta*, y a quien se le presta la mayor atención por más que no forme parte centralmente de la organización. Esas mujeres tradicionales asumen roles centrales en la *vendetta*: tengan la forma de un homicidio de honor en contra de una hija que ha traicionado o de una guerra entre familias. Estas mujeres, convencidas de su rol, son sujetos que ayudan a impartir a los hijos varones la pedagogía criminal. Según Eugenio Facciolla, procurador adjunto de la *Direzione Distrettuale Antimafia* de Catanzaro, en las zonas rurales las mujeres de

'ndrangheta «saben pero se quedan calladas, no dicen nada, no hablan, no emergen nunca para ocupar lugares importantes» (Siebert, p. 17).

Los procesos de emancipación femenina, el mayor grado de instrucción, el trabajo y la participación de las mujeres en las actividades propias de la esfera pública -sobre todo en el caso de las nuevas generaciones- trajeron aparejados transformaciones que implicaron también a las mujeres de la criminalidad mafiosa. En términos generales, la tasa de escolarización de las mujeres de los clanes tradicionales -anclados a los antiguos territorios calabreses- no es alto. Cuanto más tradicional es el clan, más marginadas están sus mujeres. En cambio, en los clanes más modernos y urbanos, la situación del sujeto femenino es más emancipada y su rol dentro de la organización es más central. En estos casos, las mujeres suelen alcanzar una mayor escolarización que los hombres del mismo clan. Cuando se verifica un mayor grado de instrucción, las mujeres, incluso sin romper los vínculos familiares, toman cierta distancia respecto de los modos del clan. Esto se puede verificar en el establecimiento de vínculos por afuera de la *famiglia* y en el sistema de la moda. Y si son esposas o compañeras de un boss arrestado y sentenciado «gestionan la actividad desde un punto de vista económico, porque en la mayor parte de los casos son las que gestionan las cuentas bancarias, son ellas las que se ocupan de las operaciones financieras, son ellas que crean empresas»

<sup>4</sup> Juicio en contra de G. Bellocco, rg. pm. 150/14 y luego Proceso «Tramonto», rg. pm. 8507/10.

<sup>5</sup> Presente en la Argentina tal como contamos en [www.elcohetelaluna.com/el-sabor-del-limon/](http://www.elcohetelaluna.com/el-sabor-del-limon/).

<sup>6</sup> La historia de Spanò está registrada en la operación «Blue Call», Procuraduría de Reggio Calabria, rg. pm. 8507/10.

(Siebert, p. 23). En definitiva, participan de la gestión del clan, de la administración y ampliación de la riqueza de la *famiglia*, y también en la actividad criminal violenta, como la extorsión, la usura, el tráfico de droga, de armas y de personas.

## Arrepentimientos

Arrepentirse en las *famiglie* de 'ndranghetano es una decisión que se tome a la ligera porque empezar a colaborar con el Estado significa traicionar a padres, hermanos, parientes y esa colaboración es mucho más onerosa que denunciar a otros con quienes se han mantenido sólo relaciones de negocios.

Las mujeres de 'ndrangheta que al rebelarse rompieron el pacto de silencio, de poder y violencia de los clanes, y que se convirtieron en colaboradoras de la justicia italiana, le proveyeron a la historia de la antimafia una cantidad de detalles desconocidos de esa organización criminal y fragmentos de esa cultura que mantiene unida esa estructura criminal internacional. 'Ndrangheta es sinónimo de violencia, *business* y poder, ya no está ubicada en Calabria, ni sólo en Italia, ni en los lugares que fueron receptores de las migraciones italianas, sino que hace pie en todos aquellos lugares donde puede hacer negocios (legales e ilegales) y elige especialmente aquellos países cuyas normas jurídicas son laxas por lo que concierne a las codificaciones de los delitos mafiosos. Esas mujeres develaron sus roles y funciones en el ámbito de la criminalidad mafiosa pero también los negocios de las familias y sus circuitos nacionales e internacionales, acuerdos políticos, el orden

doméstico y criminal que los *capobastoni* aplican a su descendencia «díscola», a los nietos que muestran desinterés hacia las actividades del *crimine*. Por medio del testimonio de una colaboradora de justicia, descubrimos que el día del bautismo de su primer hijo que se llamaba como el abuelo paterno (un *capobastone*), este se presentó a la ceremonia con un regalo: una pistola *Beretta*. El sentido inmediato de ese gesto consistía en fomentar en el recién nacido la actividad criminal y, sobre todo, sembrar la semilla de «sistema pedagógico»: dotarlo de «armas materiales y culturales» mafiosas, evidentemente contrarias a las exigencias emotivas de cualquier menor. Un muchacho como ése puede llamarse Nicola y convertirse a los once años (en 2015) en un mafioso del clan Bellocco de Rosarno, con plena conciencia. Ya en ese entonces se ocupaba de extorsionar, empaquetar droga, traficarla y ya sabía usar muy bien su *Beretta*<sup>7</sup>.

En este contexto, traicionar tiene muchas declinaciones. Puede querer decir transformarse en colaboradora de justicia o «arrepentida», según el léxico 'ndranghetista. O enamorarse: de un hombre ajeno a la *famiglia*, emergente que implica quebrar la moral sexoafectiva del clan, nexada con la esfera del «honor». Es lo que le sucedió a «Alba», una mujer de identidad reservada, colaboradora de la justicia italiana. Su familia la amenazó de muerte porque venía teniendo una relación afectiva (no sexual) con un hombre que había conocido en *Facebook*. En términos generales podemos decir que las redes sociales a menudo son la única ventana al mundo para las mujeres más jó-

venes de 'ndrangheta, obligadas a existir recluidas dentro de las paredes físicas y simbólicas del patriarcado mafioso de las *famiglie*. Alba había establecido ese lazo social-virtual cuando su marido, primogénito de un *capobastone*, se encontraba preso por delitos de mafia. A partir de ese momento para su *famiglia* (hijos inclusive) se transformó en una «puttana». Entró a formar parte de un programa de protección que la llevó lejos de Calabria -juntos a sus dos hijos: un nene y una adolescente- en donde empezó una nueva vida. Y por eso mismo se salvó de un «homicidio de honor», que muy probablemente habría ejecutado su propio hermano a partir de una solicitud del suegro. En las «reglas del código de honor es el padre que debe matar a la hija», dice Maria Stefanelli (Lauricella, p. 52); o: las mujeres de 'ndrangheta «saben desde niñas que el hombre que llaman papá, el que les dio la vida, tiene también el poder de sacártela» (p. 68). Con la detención de su marido, Alba asumió un rol activo en la familia mafiosa. Se volvió nexo entre su marido -yo era *cosa* de él», «expresaba la voluntad de mi marido» (Lauricella, p. 132 y p. 130)- y el clan. Se convirtió en una especie de intermediaria, llevaba lo que en dialecto se llaman «mmasciate», «ambasciate» en italiano: mensajes orales con instrucciones para llevar a cabo negocios o disponer acciones violentas. La versión de Alba puede ponerse en diálogo con aquella de un colaborador de justicia referida a la esposa de su jefe preso: ella venía y decía «sigan matando y nosotros seguimos matando [...]. Nosotros no es que respetamos a la señora tal o cual, sino

<sup>7</sup>Francesco Viviano y Alessandra Ziniti, «Il bambino di undici anni che racconta i segreti dei clan», [www.repubblica.it/cronaca/2015/09/28/news/il\\_bambino\\_di\\_undici\\_anni\\_che\\_racconta\\_i\\_segreti\\_dei\\_clan-123827061/](http://www.repubblica.it/cronaca/2015/09/28/news/il_bambino_di_undici_anni_che_racconta_i_segreti_dei_clan-123827061/) (28/9/2015, consultado el 15/1/2021).

que la respetamos por lo que representa. Nosotros estamos asociados con el señor tal o cual, él está detenido y la esposa nos viene a decir: -miren que mi marido ha dicho que ustedes deben seguir haciendo esto, etc. Y nosotros lo hacíamos por obediencia en relación a ese jefe» (Siebert, p. 23). Es la historia de una mujer que había asumido la regencia del clan, no como en el caso de Alba, a quien se le había asignado una función menor. El poder en la 'ndrangheta lo tienen aquellos que logran hacerse obedecer. Y este mecanismo es doble porque implica obediencia hacia uno y reconocimiento de los otros. Si una mujer logra dar órdenes en una estructura mafiosa es porque, en principio, ha sido legitimada por un hombre: padre, marido, pareja, hermano o hijo. Generalmente, ese poder es limitado en el tiempo. Una mujer se «activa» porque el hombre del cual depende -y a quien le reconoce obediencia- ha sido encarcelado.

La historia de violencia de Alba es parecida aunque menos cruenta que la de María Concetta «Cetta» Cacciola<sup>8</sup>, del clan homónimo de Rosarno, emparentado con el clan Bellocco. En 2011 tenía treinta años, tres hijos y el marido preso por asociación mafiosa. Su propia *famiglia* la redujo a un estado desemiesclavitud, de secuestro permanente, pues no podía salir con sus amigas, ni de paseo, ni siquiera el 8 de mar-

zo, el día internacional de los derechos de la mujer -conocido en Italia como *Festa delladonna*. Hasta que Cetta se enamoró de Pasquale a través de *Facebook*. Cuando el padre y el hermano se enteraron, la golpearon hasta quebrarle una costilla. Le prohibieron ver a un médico. El contrapunto de privaciones y violencias y el amor por Pasquale la instaron a volverse colaboradora de justicia y de ese modo incriminó a su propia familia y al clan Bellocco. El programa de protección del Estado italiano la sacó de Calabria y desde Genova volvió a contactarse con Pasquale: «Si vuelvo a mi casa te pierdo. Mi familia no perdona el honor y la dignidad y yo mancillé ambas cosas. Pero hasta el último aliento yo te amaré. Buenas noches mi amor» (Lauricella, p. 75)<sup>9</sup>. Pero sus hijos habían quedado en Calabria y decidió volver. Su familia la obligó a retractarse. Frente a un abogado declaró que su denuncia había sido producto de su imaginación y que en realidad tanto los Bellocco como los Cacciola eran ajenos al crimen organizado, que estaba psicótica y por eso tomaba psicofármacos. El 20 agosto de 2011, estando en su casa, Cetta fue obligada por miembros de su familia a tomar ácido muriático y murió en el hospital de Polistena (Reggio Calabria). Este es el homicidio de honor<sup>10</sup>.

Respecto de sus «arrepentidos», la 'ndrangheta tiene la capacidad de

contactarlos incluso fuera de Calabria. En algunos casos puede llegar a matarlos aun estando bajo la tutela del Estado -es el caso de Cetta-, pero sabe apelar también a estrategias más sofisticadas. Una de las más frecuentes para que se arrepientan de su arrepentimiento consiste en recurrir a la amenaza de algún miembro del círculo íntimo del/la colaborador/a. Otra, nada infrecuente, es ofrecerles grandes sumas de dinero con vistas a que reviertan sus declaraciones. Parentéticamente: esta situación -con las mediaciones del caso porque no se presentó frente a la justicia sino frente a un periodista- parecería ser la de Mariano Marci. Luego de haberse juntado con Santiago O'Donnell para «confesar» secretos de su *famiglia* y distintas maniobras políticas y de negocios de su hermano Mauricio, se arrepintió de haberse arrepentido (Damián Loreti, [www.elcohetelaluna.com/vigilar-y-castigar-2/](http://www.elcohetelaluna.com/vigilar-y-castigar-2/)).

Otras mujeres «traicionaron» y empezaron a colaborar por las violencias simbólicas y sexuales sufridas a mano de algún *capobastone*. Es la historia de Maria Stefanelli, componente de una familia 'ndranghetista ubicada ya no en Calabria sino en Liguria, una región noroccidental de Italia. Fue violada por el tío paterno -Antonino Stefanelli- el día de su primera menstruación. Luego «se le hizo una costumbre venir a buscarte a la salida de la escuela, para aprovecharse de mí. Me llevaba al

<sup>8</sup> En la Argentina, el apellido Cacciola estaba vinculado al transporte fluvial entre Tigre y Carmelo, en Uruguay y con la gestión del restaurante «Fragata Hércules» ubicado en Martín García. Graciela Moreno, «Cerró el transporte fluvial Cacciola y 50 familias de Tigre quedaron sin trabajo», [www.baenegocios.com/negocios/Cerro-el-transporte-fluvial-Cacciola-y-50-familias-de-Tigre-quedaron-sin-trabajo-20190629-0008.html\(29/6/2019\)](http://www.baenegocios.com/negocios/Cerro-el-transporte-fluvial-Cacciola-y-50-familias-de-Tigre-quedaron-sin-trabajo-20190629-0008.html(29/6/2019)).

<sup>9</sup> Los testimonios de las mujeres de mafia que aparecen aquí son traducidos de un italiano con fuertes interferencias dialectales. Las traducciones son literales para conservar, hasta donde se pueda, las tensiones lingüísticas entre dos mundos que están en contacto de manera estridente. Las aparentes incoherencias en castellano, cuando aparecen, se deben a las tensiones presentes en el italiano de base dialectal.

<sup>10</sup> La historia de Maria Concetta está registrada en las actas del proceso Onta y Onta 2, Procura di Reggio Calabria, rg. pm. 3785/2013. Onta puede traducirse como «vergüenza».

campo y llenaba de golpes para que no me moviera y obedeciera. Volvía a casa llena de moretones, cojeando, y mi madre no decía nada» (Lauricella, p. 44). En la cultura 'ndranghetista-patriarcal no es raro que las mujeres sufran violencia sexual. Violencia que pueden llevarlas a alejarse del mundo mafioso. Es la historia de Rita Di Giovine, del clan homónimo de Reggio Calabria. Frente al Tribunal de Milano en mayo de 1996 contó cómo su padre había golpeado gravemente a su madre estando embarazada y cómo ella misma había sido víctima de «violencia desde la edad de siete años hasta la edad de diecinueve años [...] fui malamente violada un día sí y otro no... hasta que quedé embarazada [...] tuve un hijo [...] lloraba como una desesperada, hasta me hizo [la madre] pegar por su hijo [el hermano] diciendo que la puta era yo, tenía sólo siete años. [...] Para mí caer presa fue una salvación» (Claire Longrigg, *L'altrametà della mafia*. Ponte alle Grazie: Milano, 1997, pp. 171-179)<sup>11</sup>.

Otras mujeres «traicionan» para preservar a sus hijos de la cultura mafiosa. Es la historia de Annina Lo Bianco, compañera de Gregorio Malvaso, probable *capocrimine* de la cosca de San Ferdinando (prov. de Reggio Calabria) Bellocco-Cimato: «Si no hubiera decidido irme, habría tenido un hijo 'ndranghetista, encarcelado o *mortoammazzato* [muerto asesinado] al cumplir los catorce años» (Lauricella, p. 22).

El resguardo de los hijos es una preocupación de muchas mujeres de 'ndrangheta, que suelen solicitar a los tribunales de menores que el Estado se ocupe de su descenden-

cia y que los saque de Calabria. Esto mismo le solicita al presidente del Tribunal de menores de Reggio Calabria la esposa de un mafioso a punto de ser encarcelada: «Señor Presidente, he venido a visitarlo porque temo por la suerte de mis hijos, que tienen un apellido pesado y temo que en futuro puedan seguir las huellas del padre y de sus parientes [...]. Quisiera para mis hijos una vida serena, lejos de los prejuicios y de los peligros que el ambiente familiar y local conlleva [...]. mi marido ha sido condenado por mafia, mi cuñado también por mafia, mi suegro y mi suegra por crímenes de mafia» (Lauricella, p. 25).

Otra historia es la de Giuseppina Multari de Rosarno, hija de campesinos, peluquera de profesión, que se casó con Antonio Cacciola, del clan homónimo, afiliado a un clan de mayor poder: los Pesce. El matrimonio tuvo tres hijas y una vida de pareja llena de violencias físicas y violaciones de parte de un marido alcohólico e inestable psicológicamente, maltratado a su vez por su padre, *capobastone* de la *famiglia*. Antonio, en tanto primogénito de Domenico, habría tenido que ocuparse de los negocios del clan -dedicado al narcotráfico, pues importaba estupefacientes desde Holanda y armas, desde Alemania-, pero no tenía la madera de mafioso. Razón por la cual el padre y los hermanos lo apartaron de los *traffici*, pero no se apartó de la cultura de la violencia, que aplicaba a la esposa y a sus hijas, hasta que sin mayores explicaciones decidió suicidarse. A partir de ese momento, Giuseppina fue reducida por el clan

Cacciola a la condición de esclavitud. Sus miembros le aplicaron «poderes correspondientes a los del derecho de propiedad», le prohibieron «salir libremente de su casa sin el acompañamiento de algún miembro masculino del clan», «acompañar sus hijas, menores de edad, a la escuela», «elegir un médico que la cuidara»<sup>12</sup>. En función de estos vejámenes se volvió colaboradora de justicia y el clan Cacciola quedó desarticulado momentáneamente con penas de la mayor «severidad» -entre seis y nueve años, y a un resarcimiento de 20 mil euros para la víctima- por el Tribunal Penal de Palmi el 4 de junio de 2016.

## Minaccia: declinaciones

En cuanto a las «traiciones», desembocan siempre en lo mismo: la amenaza de muerte o la muerte misma. La amenaza puede quedarse en eso o pasar a mayores si la mujer que «ha deshonrado» a la familia no se cuadra dentro de la estructura familiar, en términos sexoafectivos, morales y de poder. Si progresa, esa amenaza tiene tres declinaciones posibles, progresivas: la violencia física y simbólica, la desaparición, la muerte. Hay que ubicar la cuestión de la traición en el contexto de la cultura familiarista de la 'ndrangheta. La *famiglia* es el centro primario e indeclinable de su poder. Si un miembro hace peligrar esa matriz de sentido, la 'ndrina se fragiliza. Eso no se perdona.

Si nos atenemos a un artículo de 2012 de Lirio Abbate, publicado en *L'Espresso*, sabemos que en los últimos veinte años en Calabria -y

<sup>11</sup> Sobre este tema una investigación relevante es la de Enzo Cicone, «Mi riconobbe per ben due volte». Storia dello stupro e di donne ribelli in Calabria (1814-1975). Edizioni dell'Orso: Alessandria, 2001.

<sup>12</sup> Expresiones consignadas en las actas de la Operazione Muser, rg. pm. 4672/06 y 3427/06 RG GIP Reggio Calabria. Además, se puede consultar el documento [www.camera.it/\\_dati/leg18/lavori/documentiparlamentari/indiceetesti/038/001v03\\_RS/00000129.pdf](http://www.camera.it/_dati/leg18/lavori/documentiparlamentari/indiceetesti/038/001v03_RS/00000129.pdf).

específicamente en la zona de Reggio Calabria- hubo por lo menos veinte mujeres que fueron asesinadas por padres, hermanos e hijos que recurrieron al «homicidio de honor». De todos modos, en Italia no existen estadísticas precisas porque las *famiglie* no denuncian estos hechos luctuosos puesto que son ellas las que llevan a cabo estos crímenes en el seno de la organización mafiosa. Abbate-autor además del *Fimmineribelli. Come le donne salveranno il Paese dalla 'ndrangheta* (BUR Rizzoli: Milano, 2013)- en el artículo en cuestión cita la declaración de Giuseppina Pesce, del clan homónimo, ante los jueces de Palmi, acerca de las mujeres que «traicionan» a su '*ndrina*: «La mujer que traiciona o deshonra a la familia debe ser castigada con la muerte». [...] Tiene treinta y tres años, un apellido importante [...] y una memoria que está poniendo en crisis la cima del poder criminal»<sup>13</sup>. Con estos homicidios -que en realidad son sacrificios humanos- los clanes restablecen el honor mancillado y advierten de las consecuencias que conllevan la traición. Vertiendo la propia sangre se «repara» la ofensa de la traición. Las historias mencionadas hasta aquí no constituyen casos excepcionales sino ejemplos de un *modus vivendi* difundido en las familias de mafia. Ese modo en realidad es la cultura nexada con los códigos de honor y tiene su origen en la propia base mitológica de la mafia. Según la leyenda Osso, Mas-

trosso y Carcagnosso (fundadores respectivamente de la Cosa nostra, la 'Ndrangheta y la Camorra) eran tres caballeros españoles que habrían llegado a lo que hoy llamamos Italia alrededor de 1412. Dejaron Toledo tras lavar con sangre una ofensa de honor recibida por una de sus hermanas. Síntesis: es evidente que las *famiglie* destinan rechazo, hostilidad, persecución y muerte a las mujeres que se alejan del rol socialmente preasignado por los equilibrios mafiosos.

### Dolores en la historia

En función de la teoría del Estado del gobierno de la Alianza Cambiemos, imbricada con la cultura mafiosa, es posible identificar una lógica subyacente, estructurada y orgánica que como un tejido vital une las prácticas del ex ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca (y de su clan) con las del expresidente Macri.

Veamos algunas declinaciones de esta afirmación, tomando en consideración el dictamen -del 24 de noviembre de 2020- preparado por Mariela Labozzetta, la titular de la Unidad Fiscal Especializada de Violencia contra las Mujeres (UFEM), y dirigido a Federico Delgado, Fiscal a cargo de la Fiscalía Federal no. 6<sup>14</sup>. Ese texto se preparó en función de una denuncia de Dolores Etchevehere (quien reconstruye once años de un derrotero judicial consecuencia de distintos tipos de despojos y acciones fraudulentas) y enfatiza la

violencia genérica sufrida por Dolores a manos de los miembros de su familia: los hermanos -Luis Miguel, Arturo Sebastián, Juan Diego- y su madre, Leonor Barbero Marcial, que parecerían aunarse en una alianza explícita propia de un clan. El dictamen toma en consideración las maniobras que llevó a cabo este grupo para despojarla por medio de un acuerdo privado de su patrimonio como heredera luego de la muerte de su padre; y para que desistiera de las denuncias realizadas contra los miembros de su *famiglia* antes de agosto de 2018, mes en el que se firmó el acuerdo y momento en el que Luis Miguel Etchevehere revistaba como ministro cambiemita. El texto indica que «las maniobras defraudatorias en el manejo del acervo hereditario de su familia fueron facilitadas por la detentación del cargo de Ministro Nacional, lo cual se vio evidenciado por la inacción de la Oficina Anticorrupción ante denuncias presentadas por Dolores Etchevehere» (p. 2). Esas maniobras, que son más bien actos ilegales, arrancaron en 2009. Tienen muchos vericuetos y distintas manifestaciones: firmas falsificadas, tanto de Dolores como de su padre, vaciamientos de empresas (como *El Diario* de Paraná, periódico centenario fundado por Luis Lorenzo Etchevehere en mayo de 1914, maniobra que implicó el despido de 70 trabajadorxs<sup>15</sup>), «desvío de fondos, fraude al Estado, lavado de activos,

<sup>13</sup> «Calabria, la strage delle donne», [https://espresso.repubblica.it/attualita/cronaca/2012/07/24/news/calabria-la-strage-delle-donne-1.45133\(24/7/2012\)](https://espresso.repubblica.it/attualita/cronaca/2012/07/24/news/calabria-la-strage-delle-donne-1.45133(24/7/2012)).

<sup>14</sup> <https://www.proyectoartigas.ar/wp-content/uploads/2020/12/dictamen-UFEM.pdf>.

<sup>15</sup> Sobre este medio existe un libro considerable: Jorge Riani, *El imperio del Quijote. La historia oculta de un diario que influyó en la política argentina*. Editorial Fundación La Hendija, Paraná, 2020. El autor se desempeñó como coordinador general de la redacción de *El Diario* y al contar su historia la encabalgó con la historia política de Entre Ríos. «El Diario, un medio históricamente pluralista aunque con una clara línea editorial que podría definirse como liberal-conservadora, supo influenciar en la política argentina: colaboró en el arribo al poder de ocho gobernadores en Entre Ríos, cuatro vicegobernadores, dos presidentes de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, cinco ministros nacionales y una larga lista de etcéteras», Juan Cruz Varela, «El diario de los Etchevehere», [www.revistacrisis.com.ar/notas/el-diario-de-los-etcvehere](http://www.revistacrisis.com.ar/notas/el-diario-de-los-etcvehere) (23/11/2020).

trata de personas y trabajo esclavo» (p. 3). Rubros clásicos de la acción mafiosa. En el dictamen se deja constancia de que Dolores «fue presionada, amenazada y violentada para firmarse acuerdo [...] que comprendía la cesión en su favor de una suma irrisoria de hectáreas y dinero (si selas compara con el acervo hereditario total), a cambio de una serie de exigencias que incluían lo que ella llamó una «mordaza mediática» -que implicaba no hablar más con la prensa [...]. Relató que el día de la firma, todos los abogados (incluidos los que la representaban) la apuraban para que firmara [...]. Refiere que para llegar al estado de vulnerabilidad en el que se encontraba al momento de firmar ese documento, y luego de resistir todo lo que pudo, sus hermanos la expulsaron de la casa de Paraná que su padre había construido especialmente para ella [...]. De su relato se desprende que, pese a haberlo firmado, no percibió nada de lo allí acordado, lo que, sumado a la coacción sufrida, la llevó a la decisión de no homologar sus términos frente al juez que lo requería. Allí nuevamente los varones de la familia [...] intentaron coaccionarla para que firmara contra su voluntad, lo que finalmente no ocurrió» (pp. 3-4).

Estas formas, que pueden inscribirse dentro del registro de la violencia económica, fueron acompañadas por violencias lingüístico-psicológicas proferidas por el ex ministro macrista, quien al cruzarse con su hermana en la ciudad de Paraná la espetaba: «negra de mierda; chancha; negra hija de mil putas» (pp. 4-5), expresiones comple-

mentadas por mensajes intimidatorios cuya retórica se corresponde con una estilística típicamente mafiosa: «dejá de salir en C5N, vas a aparecer en una silla de ruedas» (p. 5). El objetivo buscado por estas maniobras apuntaba a que Dolores Etchevehere desistiera de sus reclamos, a disciplinarla, a afectar su equilibrio psico-emocional y a bajarle la autoestima mediante el uso de la violencia y el miedo. Este puede ser un gran inhibidor de las acciones humanas. La violencia mafiosa, cuando se activa sobre el cuerpo de las mujeres, en una suerte de batalla interna dentro de una misma *famiglia*, afecta también sus derechos económicos. La violencia contra las mujeres en los contextos de mafia presenta siempre distintas declinaciones pues es violencia física y psicológica. En algunos casos puede extenderse hacia el ámbito de lo sexual y afectar también el aspecto económico/patrimonial. Entonces, en la relación entre un hombre (o un grupo de hombres) de mafia y una mujer en tensión con su *famiglia*, en general coexisten diferentes tipos de violencias en una relación que es siempre asimétrica.

La violencia mafiosa se ejerce como expresión de poder, para controlar y dominar a seres que son considerados inferiores -o a veces ni siquiera seres- por otros que se consideran superiores y que se encuentran legitimados para ejercer esa violencia por una organización criminal. En este caso, se trata de un clan poderoso de la provincia mesopotámica implicado con el gobierno y con la teoría del Estado del gobierno de la Alianza Cam-

biemos. Por eso mismo en una escena del conflicto de Casa Nueva entre Dolores Etchevehere y su *famiglia*, acontecido en octubre de 2020, vimos al ex ministro acompañado por Miguel Ángel Pichetto y luego por Patricia Bullrich. En ese entonces, trascendieron distintos audios de varios participantes en esa escena. En uno escuchamos: «Cien, doscientas o trescientas camionetas las juntamos en cinco minutos». En referencia a los ocupantes del predio se escucha: «piojosos, sarnosos y punteros políticos»; «yo llevo absolutamente a todo el personal de mi campo y perdé cuidado que más de uno se sale de la vaina por ir armado»<sup>16</sup>. Violencia explícita en la escena de Casa Nueva.

Pues bien, cuando la violencia mafiosa se potencia con el sesgo patriarcal se presenta como un medio para garantizar el dominio de los varones sobre las mujeres «díscolas» del clan. ¿Pero aquí la violencia mafiosa atañe solamente a los miembros del clan Etchevehere? ¿El caso de Dolores Etchevehere y su rol es el de la víctima de la violencia mafiosa? ¿Su situación es homologable con aquella de las mujeres de 'ndrangheta que se separaron de sus *famiglie* por las violencias padecidas, que se volvieron colaboradoras de justicia y fueron por eso mismo perseguidas?

Dolores es evidentemente perseguida por su clan mafio-patriarcal de origen -lo confirma el dictamen de Labozzetta-, que le aplicó violencia de género, afectando también sus derechos económicos, amenazando a sus hijos, pero si historizamos el revés de trama del personaje

<sup>16</sup>Natalí Riso, «Los violentos audios de la patota que convocó Miguel Etchevehere para desalojar el campo de su hermana Dolores», [www.pagina12.com.ar/300696-los-violentos-audios-de-la-patota-que-convoco-miguel-etccheve](http://www.pagina12.com.ar/300696-los-violentos-audios-de-la-patota-que-convoco-miguel-etccheve) (22/10/2020).

aparece una Dolores imbuida en la racionalidad de la violencia, herramienta nuclear de la mafia. Que por otra partese solapa con una antigua herramienta oligárquica: «Matar era fácil» dice la primera frase de *Los dueños de la tierra* de Viñas; y sobre la base de esesolapamiento, en la Argentina se establecieron alianzas de clase (entre el clan Macri y el clan Etchevehere por caso).

En octubre de 2020 Dolores ocupó Casa Nueva, pero si nos retrotraemos a una escena parecida, ocurrida 15 años antes -octubre de 2005-, descubrimos que la vieja estancia en la que Ricardo Güiraldes escribió la última novela del ciclo narrativo preurbano, *Don Segundo Sombra* (1926), fue ocupada por Segundo Güiraldes, acompañado por un ex policía de la Bonaerense y unos matones. Esta ocupación de La Porteña fue denunciada por Rosaura Güiraldes, sobrina de Ricardo y prima de Segundo: «Según denunció en la Unidad Funcional de Investigación 5 de Mercedes, a cargo de la fiscal María Inés Carlés, la madrugada del 26 de setiembre, Segundo Salvador María Güiraldes y un supuesto grupo de cinco hombres armados al mando del ex policía bonaerense Ernesto Miño, se instalaron en el casco. En los últimos tiempos, la *guerra familiar* llegó a las amenazas con armas». Este pasaje pertenece a una nota de Lu-

cas Guagnini publicada en la edición impresa de *Clarín* del 31/10/2005, página 38. Título: «Guerra en la familia Güiraldes por una estancia histórica». Esta «guerra familiar» tuvo como protagonista un personaje femenino: «Segundo Güiraldes viviría en la casa con su esposa, Dolores Etchevehere, y una guardia armada que se rota, además de algunos peones». De esto descien- de que la figura de Dolores en la actualidad se acerca a la figura de las mujeres rebeldes de mafia pero tuvo una etapa en la naturalizó el orden mafioso y como tal intervi- no en una especie de *faida* (guerra entre familias de mafia).

Otra dimensión enfática que nos da la pauta de que el clan Etchevehere funciona con la lógica de una organización mafiosa es la siguiente: la criminalidad organizada de tipo mafioso implica *siempre* el acaparamiento privado de bienes públicos. Un ejemplo escabroso es el constituido por el Correo Argentino. La fiscal Gabriela Boquin en febrero de 2017 a través de sus investigaciones mostró que en junio de 2016 el gobierno Macri y el Correo Argentino, perteneciente al grupo empresario del ex presidente, habían licuado en un 98,87% la deuda contraída con el Estado argentino<sup>17</sup>. Encontramos una lógica y accionar semejantes, de apropiación privada de fondos públicos,

en el seno del clan Etchevehere. La empresa Las Margaritas S.A. -presidida por Leonor Barbero Marcial y con cuatro directores: sus hijos-, un conglomerado agroproductivo de la *famiglia*, en 2011 solicitó un préstamo de 250 mil dólares al Banco Itaú, una institución privada. El crédito fue otorgado a tasa subsidiada en dos emisiones: 200 mil dólares el 29 de julio y 50 mil restantes, el 12 de agosto. Esecapital hubiera tenido que destinarse a actividades productivas, pero en realidad fue distribuido entre los miembros del directorio de la empresa y luego transferidos a dos cuentas de SAER, que no es el apellido del escritor santafesino -malvada ironía de la historia-, sino la sigla de la Sociedad Anónima Entre Ríos (SAER). Sociedad que, hasta 2010, fue propietaria de *El Diario* de Paraná. Con esta operación financiera, y sin arriesgar dinero propio, el clan Etchevehere le devolvió unos capitales que les debía al empresario santafesino Walter Grenón: «en 2010 los Etchevehere vendieron el 66% de sus acciones de [...] SAER [...] a Grenón. Dos años más tarde, [...] acordaron que cada parte retiraría inmuebles de SAER por un valor equivalente a su participación accionaria. [...] La maniobra estuvo precedida de tensas negociaciones en las cuales Grenón reclamaba a los Etchevehere

---

<sup>17</sup>Dos apuntes. La deuda del grupo Macri por el canon del Correo en el momento de rescisión del contrato por parte del gobierno de Néstor Kirchner era de 296 millones de pesos. Dos: en función del dictamen de la fiscal Boquin se hicieron distintas denuncias. Una de ellas corrió por cuenta de la Procuraduría de Investigaciones Administrativas y se inició una causa judicial a cargo del juez Ariel Lijo, en la que está imputado, entre otros, el entonces ministro de Comunicaciones, Oscar Aguad. Ahí se investiga si los funcionarios públicos que representaban al Estado nacional durante el gobierno cambiemita y los representantes del Correo Argentino cometieron delitos. El juez Lijo en 2020 le encargó un estudio del Correo a la Dirección de Asistencia Judicial en Delitos Complejos y Crimen Organizado (DAJUDECO), que depende de la Corte. La parte más significativa del estudio es aquella referida a los aspectos económicos y financieros. El equipo de expertos -integrado por contadores, actuarios, abogados, entre otras disciplinas- combinó diferentes tasas de interés y de coeficientes de ajustes para calcular la actualización del crédito. El objetivo del estudio consiste en establecer cuál es la quita que se le hizo a la empresa Correo Argentino durante el gobierno cambiemita. Como consta en la nota de Alejandra Dandan -«Papeles que son fuego» ([www.elcohetalaluna.com/papelesquesonunfuego/](http://www.elcohetalaluna.com/papelesquesonunfuego/), 21/2/2021)-, los expertos hicieron 126 combinaciones posibles y resultó que la quita era de al menos el 92%. Evidentemente, una cifra muy cercana a lo que había establecido Boquin en 2016.

un tercio del dinero que había aportado para sostener el funcionamiento de *El Diario* y que no habían acompañado en forma equitativa»<sup>18</sup>. Las protestas de Grenón fueron compensadas con los fondos del crédito que el clan Etchevehere le solicitó al Banco Itaú. De esto descende que la operación tuvo costo ceropara el clan. Posteriormente SAER fue vaciada y las propiedades repartidas proporcionalmente entre Grenón y el clan, según sus cuotas accionarias. Las transferencias de los inmuebles de SAER se concretaron entre agosto y septiembre de 2012. Este circuito tiene otros meandros intrincados -especificados a través de sociedades públicas y otras fantasmas pertenecientes a lxs Etchevehere y a Grenón-,reconstruidos con diligencia minuciosa por Juan Cruz Varela en la revista *Crisis*. Remito a ese trabajo -especialmente la parte titulada «la lavandería»- porque las maniobras que reconstruye no vienen al caso aquí<sup>19</sup>.

Las operatorias relativas a SAER se concluyeron en septiembre de 2016 en pleno ejercicio del gobierno Macri. En ese momento Las Margaritas S.A. aún tenía pendientes cuotas del crédito Itaú, razón por la cual solicitó un nuevo crédito al Banco Nación de la República Argentina. Este nuevo movimiento aconteció en noviembre de 2016 cuando el BNA (institución de capital totalmente estatal) estaba dirigido por Carlos Melconian. El crédito fue otorgado a Las Margaritas S.A. por un monto de

900 mil pesos, a tasa subsidiada por el propio Estado. Ese es el dinero que habría sido utilizado para cancelar las últimas cuotas del crédito del Banco Itaú o en todo caso para solventar financieramente la operación de vaciamiento de *El Diario* a través de SAER. Los créditos BNA estaban vinculados con la Ley que creó el Sistema nacional para la prevención y mitigación de emergencias y desastres agropecuarios, norma que establecía que las ayudas económicas concedidas por el Banco debían dar prioridad a productores agropecuarios considerados como agricultores familiares, esto es, pequeños productores cuyos campos habían sufrido daños ocasionados por inundaciones. Llamativamente, los campos de la *famiglia* no estaban situados en zonas declaradas en estado de emergencia agropecuaria. El clan Etchevehere, cuyo apellido forma parte del friso de apellidos tradicionales de la oligarquía agropecuaria argentina, está entroncado con la Sociedad Rural, que entre 2012 y 2017 fue presidida por el propio Luis Miguel Etchevehere antes de revistar como ministro cambiemita. Tanto por la acumulación de capitales como por la extensión de tierras que posee, el clan dista del sujeto destinatario de la Ley mencionada. De estas maniobras reconstruidas sucintamente descende una conclusión obvia: que el clan solicitó créditos -al Banco Itaú y al Banco Nación- con una finalidad y un destino específicos, pero los usó para otras cosas. En cuanto

al préstamo del BNA lo que importa subrayar enfáticamente es que estamos frente a un acaparamiento privado de bienes públicos. Punto en el que se explicita la lógica y elacionar de tipo mafioso.

De hecho, la Unidad de Información Financiera (UIF) se presentó como querellante en la causa que investiga el crédito del Banco Nación a Las Margaritas S.A.: «el rol del organismo será impulsar la investigación por considerar dicha maniobra como delito precedente de lavado de activos, tal cual lo indican las recomendaciones del Grupo de Acción Financiera Internacional»<sup>20</sup>.

## Síntesis

La figura de Dolores Etchevehere nos devela una hebra de una trama mafiosa nexada con su familia (de la cual es a la vez víctima y de cuya racionalidad mafiosa participa), apenas un emergente de una amplísima matriz de sentido que debe ser investigada -por las ciencias sociales y sobre todo por la justicia- y de operaciones propias de la racionalidad mafiosa activada durante el gobierno de la Alianza Cambiemos en la Argentina. Racionalidad que, como vemos, supera las retículas del apellido Macri.

Lamentablemente, en la Argentina es imposible investigar con vistas a sancionar -aunque la primera acción sí sea posible- hechos calificables como asociación, delito, crimen o violencia mafiosa porque el código penal nacional carece de

<sup>18</sup> Juan Cruz Varela, «El diario de los Etchevehere», [www.revistacrisis.com.ar/notas/el-diario-de-los-etcchevehere\(23/11/2020\)](http://www.revistacrisis.com.ar/notas/el-diario-de-los-etcchevehere(23/11/2020)).

<sup>19</sup> Otro texto que sigue la racionalidad de las operatorias de negocios de lxs Etchevehere es el de Raúl Dellatorre, «Los Etchevehere: el modelo ejemplar de apropiación privada», [www.pagina12.com.ar/302979-los-etcchevehere-el-modelo-ejemplar-de-apropiacion-privada](http://www.pagina12.com.ar/302979-los-etcchevehere-el-modelo-ejemplar-de-apropiacion-privada) (1/11/2020).

<sup>20</sup> Natalí Riso, «Investigan a Etchevehere por lavado de activos», [www.pagina12.com.ar/322192-investigacion-a-etcchevehere-por-lavado-de-activos\(7/2/2021\)](http://www.pagina12.com.ar/322192-investigacion-a-etcchevehere-por-lavado-de-activos(7/2/2021)).

toda referencia al hecho mafioso. La conducta mafiosa es invisible en la Argentina. Frente a los hechos que presenté aquí -que implican traer a consideración ciertas manifestaciones de la realidad italiana para llamar la atención sobre ciertas racionalidades y formas de la acción en la realidad política nacio-

nal-, se precisan cambios culturales y jurídicos en materia de asociación, prácticas, delito, crimen y violencia mafiosa. Cuando la mafia se organiza políticamente y se engarza en los tejidos legales adquiere trascendencia pública. En este sentido estricto debería crearse imperiosamente alarma social puesto que

afecta -Cambiemos así lo demostró- las formas de la convivencia democrática. Sería más que deseable que el Estado argentino se dispusiera a entender las manifestaciones mafiosas como fenómenos de índole nacional, si es que en su interioridad aun reside la imaginación de un sistema que aún protege.

**LEA Y DIFUNDA**



**Semanario del Partido Comunista de la Argentina**

**Nuestra  
Propuesta**